

27
Febrero
1876

DEL BEATERIO ^A la Congregación

MIRAR
#ACIA
LO ALTO

MIRAR
#ACIA
ABAJO



“Levantemos nuestra mirada hacia lo Alto de quien todo bien precede y hagamos sencillamente el bien, dirigiendo siempre nuestras acciones con rectitud de intención a Aquel de quien toda buena inspiración desciende”

(M. Francisca. Cartas)

No es posible hablar de vida cristiana sin hablar de experiencia de Dios. Y la experiencia de Dios se da en el **silencio del corazón** y en la **comunión con el prójimo**. Silencio fecundo y comunión concreta, Son los dos polos por los que pasa toda experiencia humana.

Y son los dos ejes en los que se movió Madre Francisca, quien lo expresó de modo concreto y sencillo: *el amor de Dios que no se expansiona en el prójimo es una tragedia*. Todo se reduce a la relación de unos con otros y de Dios con todos.

Para entender bien a una persona, necesitamos comprender y entrar en su mundo espiritual, en la relación que tiene con Dios, en la imagen que de Dios tiene, en su experiencia vital. Por eso, hoy vamos a intentar caminar junto a Madre Francisca y compartir con ella su experiencia de Dios. En qué Dios creía, a qué Dios amaba, qué Dios le dio sentido y aliento.

PARA SITUARNOS UN POCO,

NECESITAMOS EMPEZAR POR LO QUE YA SABEMOS

1º Francisca Pascual, obrera en los difíciles tiempos de la revolución industrial, tiene una intuición evangélica: **Dios es misericordia y se revela a los pequeños**. Ante la explotación laboral y las condiciones indignas de vida, Francisca descubre en sí misma y en sus compañeras la realidad de un Dios que, a pesar y en contra de la manipulación "religiosa" de la que es objeto, se inclina favorablemente hacia el dolor y la miseria de su pueblo. Y descubre en la mirada favorable y en el actuar de Dios, misericordioso y salvador, un camino de vida para ella. No se trata de hacer grandes cosas, ni tener abundantes recursos o contar con el reconocimiento y apoyo de una clase social poderosa e influyente ... El camino es hacer el bien de forma amable, con naturalidad, discretamente, como Dios mismo lo hace.

2º

No contamos con datos escritos que puedan acuñar esta intuición. Pero sí sabemos de actitudes y acciones de M. Francisca y las primeras hermanas que hacen visible esta preferencia de Dios y ese actuar y mirar de Dios. Podemos afirmar que Francisca Pascual entendió y vivió la realidad de misericordia que plantea Jesús en el buen samaritano, en la prioridad de la persona sobre el sábado, en la identificación histórica de Jesús con los más pobres, en ese Jesús que se deja tocar y así sana y libera, rompe moldes y revela un nuevo orden de cosas, basado en la necesidad de humildad para entender a Dios y al prójimo.

“El amor a Dios sin expansionarlo en el prójimo sería una tragedia. Por eso, hermanas mías, hagamos siempre el bien, prefiriendo en todo momento a los más desvalidos, con los que se identifica Nuestro Señor Jesucristo, quien siendo rico se hizo pobre por amor a nosotros.

Sigamos su camino de humildad como el camino de salvación. La humildad nos sitúa, no como superiores de nadie, sino como madres y hermanas de todos, tratando siempre a cualquier persona, por molesta y difícil que sea, con amabilidad y dulzura, con alegría y bondad, amando hasta el extremo como hizo Jesucristo y no imponiendo nuestras creencias a nadie.

El Espíritu Santo imprime en nuestro corazón la ley única del amor. Así que ninguna doctrina, ninguna penitencia, ninguna norma, ningún deseo puede apartarnos del bien, del respeto al prójimo, de buscar, ante todo, la paz y el perdón que cada persona necesita”

(Cfr cartas M.,Fca ; CCGG 1890)

3°

De esta intuición evangélica, Madre Francisca, hace su propia razón de vida, fundada en cuatro pilares:

La confianza en la misericordia y providencia de Dios

El seguimiento de Jesucristo, nuestro único tesoro

La docilidad, solícita y generosa al Espíritu

El amor al prójimo como única norma

Desde esta experiencia fundante, Francisca Pascual descubre que el camino **es hacer el bien de forma amable** y natural. La caridad amable fue significativa en la tradición del Beaterío de "San Francisco" de donde nace la Congregación. En Valencia se conocía a las beatas, desde el siglo XIII como mujeres que hacían la caridad de modo amable, alegre, sencillo. Esta amabilidad es la que hace intuir a Francisca la necesidad de cada persona, a quien escucha maternalmente, y a quien no asiste solamente, sino que pone en sus manos la herramienta de trabajo que necesita, con la certeza de que Dios así lo hace con todo lo que ha creado.

La fe amable, discreta es uno de los rasgos más importantes de nuestra experiencia fraterna de vida y misión. Amabilidad, entendida como acogida natural, sin forzar nada, sin pretender nada. Sencillamente estar atentas con solicitud y alegría a cualquier necesidad: **la necesidad de mi hermano es mandato para mi**. Sencillamente vivir, sin imponer ni molestar a nadie con nuestra fe o nuestro modo de vida. Así nos dice M. Francisca: "*Cuando viajen,*

y deseen rezar el oficio divino, háganlo con discreción sin hacer gala de nada y dejen el rezo si a alguien le molesta" (Testimonios). Lo importante es establecer una relación que no juzga.

En Madre Francisca hay dos certezas sencillas: **Dios no se impone**, tiene paciencia extrema y se descubre en el momento oportuno. **Y en cada persona**, aunque resulte difícil verlo, **hay bondad y está Dios**. Es la misma intuición de Francisco de Asís, que veía en toda criatura y en toda circunstancia las semillas de bondad de Dios.

Certezas que hoy también nos llevan a experimentar ese **MIRAR HACIA LO ALTO MIRANDO HACIA ABAJO**. Vivencia que podemos expresar así:



Dios es el **ALTÍSIMO, OMNIPOTENTE, SUMO BIEN Y TODO BIEN**. Absoluto, pero cercanísimo en la persona de Jesús. De ahí la confianza sin límites y la entrega sin reservas a Él que es lo primero. El bien está en el germen de la creación y a Él debemos volver.



DIOS NOS AMA GRATUITAMENTE. Cada persona es puro don y como tal hemos de vivir. No cabe una relación de trueque. Somos don gratuito y por ello nuestra vida es enteramente de quien nos la ha dado y para lo que nos ha sido dada: **EL AMOR**. La gratuidad de Dios nos sitúa en la justa medida: Dios es Dios y la criatura es la criatura. La gratuidad de Dios se entiende mejor en la relación afectiva con todas las criaturas, convertidas así en hermanas a las que hay que cuidar, hacer crecer, respetar y liberar. Y hay que hacerlo de forma palpable, con nuestras manos y nuestro corazón, tocando el dolor del otro, aliviando la carga, acariciando las heridas... como Dios mismo lo hace.



DIOS LO ABARCA TODO. Es el Cristo total, el hermano, el hijo, el esposo. La relación afectiva con Dios nos lleva a la admiración ante Dios y el amor incondicional al prójimo como la expresión viva de la plenitud de la fe. Dios es la riqueza, la pobreza, la ternura y la soledad, la comunión y el conflicto. Y nos conduce certeramente hacia la pobreza, la riqueza, la ternura, la soledad, la comunión y el conflicto que es el prójimo. Dios lo penetra todo y “conmueve” nuestras entrañas, inclinando nuestro corazón hacia quienes nacen en el pesebre como él mismo, hacia quienes huyen en el exilio, hacia quienes viven por los caminos, sin tener donde reclinar la cabeza, hacia quienes suben a la cruz... Nos conmueve y nos da la esperanza para saber esperar la esperanza contra toda esperanza. Por eso, la experiencia en ese Dios es una experiencia de alegría y paciencia, de silencio y mesa compartida.



DIOS ES, ANTE TODO, COMUNIÓN Y FRATERNIDAD, FAMILIA Y HOGAR. La Eucaristía es el eje de nuestra vida. Eucaristía, liturgia de vida y fiesta cotidiana, reconciliación y ofrenda. Dios, Espíritu de vida, que nos ofrece al Hijo Jesucristo y nos hermana convirtiéndonos de extraños en prójimos, en fraternidad. El tiempo y el espacio de nuestra vida son el hogar familiar, la mesa compartida y reencuentro amable de y con los alejados del hogar. Nada, ni nadie puede quedar fuera de la familia. Como nada, ni nadie queda fuera de la voluntad de Dios, comunión y misericordia. Y en el hogar, nada es “solemne”. Todo es natural y sencillo, como “si nada..”



Dios en su infinita bondad, se nos hace cercano y nos envía al Hijo, **JESUCRISTO, SU PALABRA ENTRAÑABLE, SU ROSTRO VISIBLE, SU VOLUNTAD REVELADA.** La experiencia que de Dios tenemos como cristianos es la misma que aprendemos de Jesucristo, de quien María nos dice: “Haced lo que Él os diga”. Consecuencia de ello

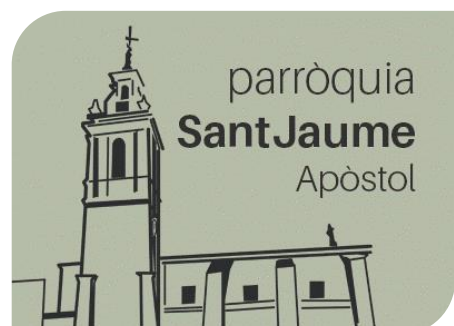
es escuchar la Palabra de Dios y sacar de ella la fuerza para hacerla presente en nuestro mundo. Escuchar lo que Cristo nos dice implica:

- ☀️ anunciar la Buena Nueva de un Dios que ama con ternura materna a los más pobres y pequeños
- ☀️ integrar en nuestra vida la experiencia de abandono, de fracaso y muerte, cumplida en la alegría de la resurrección. Apostando por la paciencia afectiva y la restauración de la inocencia y paz original, que está en el corazón de cada persona, de cada acontecimiento. Rescatar la esperanza, tener la certeza de que la vida vencerá sobre la muerte, pese a todas las apariencias y todas las evidencias
- ☀️ Todo integrado en la experiencia gozosa de Jesús: que se cumpla en mí tu voluntad



DIOS SE NOS DA EN LA IGLESIA, MADRE Y COMUNIDAD, CASA SOLARIEGA Y FAMILIAR. Es en la Iglesia, madre y comunidad, donde se alimenta nuestra experiencia de fe, como se alimentó la fe de Francisco, de M. Francisca. La Iglesia es, pues, el hogar, la comunidad de hermanos y hermanas, en donde cada persona encuentra su lugar habitado por el Espíritu y habitable para ella misma. La Iglesia, cuya estructura visible es la parroquia. Además, la Iglesia nos convierte en hogar de los más pobres, en lugar seguro para quienes carecen de calor, a la vez que nos hace descubrir y habitar en el hogar que es cada persona

*Experiencia que Madre Francisca
vivió arraigada en su parroquia.*



QUIZÁ TODO LO QUE HEMOS DICHO
PUEDE REDUCIRSE A TRES PALABRAS:

EL **AMOR**
MISERICORDIOSO

- como el Padre es misericordioso

EL SEGUIMIENTO
ADHESIÓN
A JESUCRISTO

- nuestro único tesoro en el que debe estar constantemente nuestro corazón

LA ACCIÓN DEL
ESPÍRITU QUE NOS
CONVIERTE EN
FAMILIA

- en comunidad de hermanos y hermanas

“Lo que se descubre en la oración se hace práctica en la vida y en la relación con las demás... Así, pues, hermanas mías, habiendo dejado el mundo para consagrarnos a Dios, volveremos al mundo en cuanto y en todo lo que podamos ser útiles a nuestros prójimos más necesitados y hagamos el bien porque el amor de Dios que no se expansiona en el prójimo es una tragedia”
(CG 1890; cartas M. Francisca)

CELEBRAMOS
JUNTOS ESTA
EXPERIENCIA
DE DIOS

Levantemos
nuestra mirada
hacia lo ALTO
de quien todo
bien procede

1. EXPLICACIÓN DEL SIGNO. Cruz desnuda y sobre ella un pan y una manta y el cirio pascual. Símbolo de la misericordia de Dios que nos da la vida en abundancia en la redención a la que estamos llamados a anunciar con nuestro amor concreto al prójimo: "nos amó hasta el extremo"

2. EXPANSIONEMOS EL AMOR

Expansionemos el amor,
viviendo la misericordia
en gratuidad, alegría y sencillez
Seamos felices, seamos felices
de una forma agradable y amable,
dulce y paciente.

Que nadie se aparte de nuestro lado,
sin haber encontrado,
en nuestra mirada la alegría,
en nuestras manos la gratuidad
y en nuestro corazón (bis) la sencillez (bis)

Porque así es la mirada,
las manos y el corazón de Dios
de quien todo procede

3. LECTURA DEL EVANGELIO Mt. 25, 31-46

Mirar hacia lo Alto es mirar hacia el hermano,
compasivamente, como el mismo Padre.
No podemos alabar a Dios sin abrazar al hermano

4. SALMO DE ALABANZA

Madre Francisca, cuando nos dice "*la misma bondad del Señor nos visita con sus dones*", nos invita a leer nuestra historia desde la salvación que Dios hizo desde siempre, la salvación concreta que El realiza hoy con nosotros y conmigo.... Al reconocer personalmente la acción de Dios, estoy reconociendo la acción universal. Por eso, vamos a ir repitiendo "tu amor conmigo". Cada uno abre su corazón a esta alabanza, haciéndola también comunitaria. Todas las voces en una sola. El Señor nos regala a todos el don de pronunciar: te doy gracias, Señor, porque es constante y eterno tu amor conmigo.

Te damos gracias, Señor, Dios de todo,
porque en todo lo mío Tú intervienes,

T/ PORQUE ES CONSTANTE Y ETERNO TU AMOR CONMIGO

Tú haces grandes maravillas:
la potencia del Universo,
el misterio de la Vida,
la fuerza del Amor,
mi propio ser.....

T/ PORQUE ES CONSTANTE Y ETERNO TU AMOR CONMIGO

Me sacaste de aquello que un tiempo me hizo esclava,
con mano tensa y fuerte brazo
como 'tira de uno' aquel que es buen amigo...

T/ PORQUE ES CONSTANTE Y ETERNO TU AMOR CONMIGO.

Cuando no tenía fuerzas, me abriste el camino:
pasé y fui salvada por Ti.
Desde la experiencia del antiguo Egipto
sentí en mi vida una vez más

T/ PORQUE ES CONSTANTE Y ETERNO TU AMOR CONMIGO.

Me llevas al desierto, pero vienes conmigo,
me sacas... y me guías a tu estilo
haciendo brotar fuera aquello que en mí, tú pusiste escondido,
quitaste de muy dentro "poderes escondidos",
rompiste mis cadenas y viniste conmigo;

T/ PORQUE ES CONSTANTE Y ETERNO TU AMOR CONMIGO.

Tú me das, Señor, el pan que necesito,
el pan que me da vida
y aunque me canso.... ¡Vivo!

T/ PORQUE ES CONSTANTE Y ETERNO TU AMOR CONMIGO.

Si recuerdo mi historia...
has puesto en cada instante el pan que necesitamos
No nos dejes,
ahora que estamos cansados, desorientados, haznos experimentar

T/ LA BONDAD Y EL AMOR DEL SEÑOR, DURAN POR SIEMPRE, DURAN POR SIEMPRE

5. SIGNO. INVITACIÓN A CONTEMPLAR EN SILENCIO LA CRUZ

6. ACCIÓN DE GRACIAS

Y para terminar, un canto agradecido al Dios Altísimo,
todo bien y sumo Bien, inspirado en la experiencia de fe de Madre
Francisca. **ACCIÓN DE GRACIAS Y COMPROMISO**

GRACIAS

Padre, por tu misericordia que nos protege, cuida, alimenta,
fortalece, consuela y nos da vida en abundancia

T/ Sin Ti, nada podemos, nada somos

GRACIAS

Jesús, porque nos haces mirar hacia el prójimo y conviertes nuestro
corazón en un corazón abierto y generoso

T/ El amor de Dios que no se expansiona en el prójimo es una tragedia

GRACIAS

Espíritu, porque infundes en nuestro corazón el amor como única ley

T/ No hagamos esperar a nadie que llame a nuestra puerta

GRACIAS

Padre, porque lo hiciste todo bueno y nos entregaste tu obra para cuidarla en fraternidad, sencilla, alegre, acogedora

T/ Hagamos siempre el bien

GRACIAS

Jesús, porque te has quedado con nosotros y nos muestras el rostro de un Dios cercano, tangible, fraterno

**T/ Jesucristo es nuestro único tesoro
y en Él debe estar constantemente nuestro corazón**

GRACIAS

Espíritu, porque nos das la luz para salir de nuestras fronteras y anunciar la Buena Nueva del Evangelio

**T/ Que ningún hueco del mundo quede sin conocer
la misericordia de Dios**

GRACIAS

María, Nuestra Señora de la prontitud porque nos das a Jesús, nos haces mirar hacia Él y nos invitas a escuchar y hacer fructífera su Palabra

T/ Haced lo que Él os diga

7. CANTO FINAL. Hacemos una cadena, uniendo nuestras manos, signo del deseo de todos de ser una fraternidad abierta y universal, que acoge y está fundada en el amor de Dios

ERES ANTORCHA ILUMINADA.

ERES EL DON QUE NOS HERMANA.

LIMPIA Y SERENA TU MIRADA, ERES PERDÓN.

ERES EL TRIUNFO DEL AMOR

Eres tu, Francisca como un claro amanecer.
Dócil al llamado has respondido con tu fe.
Sirves a la Iglesia con gran generosidad
y eres para todos acogida y amistad.
Siempre trabajando por el Reino del Señor,
dispuesta a hacer tuya la Palabra en la oración,
mensajera humilde de alegría y bondad,
al Señor alabas con toda la humanidad

PRESENCIA DE LA CONGREGACIÓN



Centro de espiritualidad

Moncada, 27 de febrero 2019

C/ Isabel La Católica, 4. (46113 Moncada)

Tfno.: 961391222

WEB: centroespiritualidadmoncada.es

